

Históricas Digital

John F. Schwaller

“Los miembros fundadores de la
Congregación de San Pedro, México,
1577”

p. 109-118

*Cofradías, capellanías y obras pías
en la América colonial*

María del Pilar Martínez López Cano

Gisela von Wobeser

Juan Guillermo Muñoz Correa

(coordinadores)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas,

Facultad de Filosofía y Letras

1998

280 p.

(Serie Historia Novohispana, 61)

ISBN 968-36-6537-3

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 marzo 2015

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cofradias/capellanias.html>

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, D. F.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

LOS MIEMBROS FUNDADORES DE LA CONGREGACIÓN DE SAN PEDRO, MÉXICO, 1577

JOHN F. SCHWALLER

En la iglesia de la Purísima Concepción un grupo de clérigos seculares se reunió en el año de 1577 con el propósito de fundar una cofradía.¹ El fin de la cofradía era venerar al patrono de los clérigos diocesanos, a San Pedro. Durante el primer año de su existencia, la cofradía, nombrada la Congregación de San Pedro, recibió como cofrades a setenta y un clérigos. Este grupo se puede considerar como el de los fundadores. El año siguiente, 1578, únicamente unos diez más ingresaron. La congregación era una institución única en cuanto al clero secular novohispano. Pero para entender mejor el impacto que tenía en la Colonia es importante dar una mirada a los miembros. A través de los miembros fue conocida la cofradía en la sociedad. También, a través de las carreras de los cofrades se puede notar la manifestación de los fines de la cofradía.

Don Pedro Moya de Contreras era el arzobispo de México cuando se fundó la congregación. Sabemos que le dio su apoyo institucional; hasta se hizo el primer cofrade de la cofradía. Durante su gobierno de arquidiócesis, Moya tuvo dos propósitos. El primero fue la imposición de las reformas del Concilio de Trento en la Iglesia mexicana. Los estatutos y cánones del Tercer Concilio Provincial (1585) reflejan este deseo de Moya. Por otra parte, quiso mejorar la calidad de la clerecía frente a los regulares. Su deseo de mejorar a los clérigos diocesanos también reflejó su papel como funcionario real. En 1574, el rey promulgó las Ordenanzas del Patronazgo. Uno de los propósitos de las ordenanzas era la disminución del poder de los regulares y el aumento de los seculares. El mejoramiento del clero secular era una manera de conseguir el mismo fin.² Bien podía Moya ha-

¹ El estudio más relevante para entender la importancia de la congregación se debe a Asunción Lavrin, "La Congregación de San Pedro —una cofradía urbana del México Colonial— 1604[sic]-1730", *Historia Mexicana*, v. 29, abril-junio 1980, p. 562-601. Agradezco públicamente a la profesora Lavrin por haberme avisado de esta institución tan importante para entender al clero secular mexicano.

² Stafford Poole, *Pedro Moya de Contreras: Catholic Reform and Royal Power in New Spain, 1571-1591*, Berkeley, University of California Press, 1987, 49, p. 126-127.

ber visto a la congregación como una institución que serviría como modelo en que los mejores clérigos de la época pudieran demostrar los ideales de su orden. Para averiguar esto es preciso estudiar las carreras de los clérigos miembros.

Sin duda ninguna la fuerza vital de la fundación de la cofradía era el licenciado Pedro Gutiérrez de Pisa, quien era una persona bien conocida en México a fines del siglo XVI. En el momento de la fundación de la congregación ejercía el cargo de provisor y vicario general de indios del Arzobispado de México. Era un criollo nacido en Oaxaca por 1540, hijo de un poblador antiguo, Juan de Toledo Pisa, y de doña Ana Castellanos. Su padre participó en una expedición al Perú en 1547 organizada por el virrey don Antonio de Mendoza, con el propósito de refortalecer el gobierno real frente a la rebelión de los encomenderos. El licenciado contaba con hermanos y hermanas, quienes también eran miembros de la elite colonial. Un hermano, fray Jerónimo de Pisa, logró reconocimiento en la orden dominica. Sus otros hermanos eran Gaspar de Pisa, vecino de Chiapas, Ambrosio de Pisa, regidor de Oaxaca, y el capitán Juan de Pisa, quien se distinguió como sargento mayor en las islas Terceras. Su hermana, doña Felipa de Toledo, casó con Juan Cerón Carvajal. Entre sus tíos hermanos se contaban fray Baltasar López, O.S.A., fray Juan López, O.P., y don Bernardo López, el arcediano del cabildo eclesiástico de Oaxaca. Su abuelo materno era el licenciado Pedro López, primer médico de México.

Gutiérrez de Pisa logró su título de licenciado en artes y era bachiller en teología por la Universidad de México. En 1580 fue a España y recibió los títulos de licenciado y doctor en teología en la Universidad de Salamanca. Regresó a la Nueva España en 1587 y en 1590 fue nombrado chantre de la iglesia catedral de Puebla. En fin, era una persona respetada, miembro de la elite, quien tenía un éxito palpable en cuanto a su carrera en la clerecía. Debía haber figurado como un ejemplo para los otros clérigos novohispanos de la época.³ En reconocimiento de su papel importante en la fundación de la congregación, fue electo primer abad de la cofradía el 3 de diciembre de 1577. Murió el licenciado don Pedro Gutiérrez de Pisa el 20 de noviembre de 1607 en Puebla de los Ángeles.

La fundación de la Congregación ocurrió en 1577. Contó Gutiérrez de Pisa con el apoyo del arzobispo don Pedro Moya de Contreras. Como ya se ha mencionado, el arzobispo tenía como uno de sus fines el mejoramiento de la calidad del clero secular. Seguro vio el arzobispo a la congregación como una manera de lograr este fin. La cofradía sirvió como una institución de apoyo mutuo a los clérigos, tanto espiritual como social y

³ AGI, México, 106, licenciado Pedro Gutiérrez de Pisa; *Cartas de Indias*, Madrid, Ministerio de Fomento, 1877, p. 202-203.

económico. Los cofrades estaban obligados a dar ayuda a los otros miembros en tiempos de necesidad y a dar alojamiento a los clérigos que viajaban de sus parroquias aisladas a la capital, así como proveer ayuda legal en el caso de quien lo requiriera. Al mismo tiempo veneraban al santo patrono de la cofradía y participaban en las liturgias comunales. Después de la muerte, el cofrade podía contar con las plegarias de sus hermanos y con un entierro debido bajo la vigilancia de los otros cofrades, con su acompañamiento y tres misas ofrecidas para el bien de su alma.⁴

El hecho de que la congregación fue fundada en 1577 y que el licenciado Gutiérrez de Pisa era su promotor nos hace mirar a la vida de éste en búsqueda de la clave necesaria para entender las razones para la fundación. En los años inmediatamente anteriores a la fundación de la congregación, Gutiérrez de Pisa trabajó, como ya se apuntó, como provisor y vicario general de los indios del Arzobispado de México. Específicamente entró en un pleito con los franciscanos. El arzobispo Moya de Contreras intentaba disminuir el poder de los regulares, especialmente en cuanto a su ejercicio de responsabilidades parroquiales en las ciudades.

En 1574, Gutiérrez de Pisa abrió una investigación contra los franciscanos relativa a sus actividades parroquiales en la ciudad de México. Los dos temas de su investigación eran si los franciscanos habían ministrado entre los españoles de la ciudad, ofreciéndoles los sacramentos, y si los franciscanos habían usurpado la jurisdicción legal del juez ordinario, es decir, del arzobispo o su provisor y vicario general.⁵ Ambas actividades eran vedadas por cédulas reales que consagraron la administración de los sacramentos a españoles en las zonas urbanas tanto como la jurisdicción del ordinario al clero secular.

Tres años más tarde, en 1577, el fiscal de la Real Audiencia abrió una investigación contra Gutiérrez de Pisa por excesos en su cargo de provisor y vicario general de indios. Era obvio que, promovido por representantes de las órdenes religiosas, los oficiales de la Audiencia intentaban proseguir contra Gutiérrez de Pisa, como representante de las reformas de Moya de Contreras. La Audiencia condenó a Gutiérrez de Pisa a encarcelamiento en su casa durante la investigación. El arzobispo lo protestó como una violación del fuero eclesiástico que le dio la jurisdicción única en los casos contra los clérigos. Al final, la Audiencia apoyó los argumentos del arzobispo y envió el caso al tribunal eclesiástico. El provisor y vicario general del arzobispado, doctor don Sancho Sánchez de Muñón, continuó la prosecución. Al fin del año, Sánchez de Muñón pronunció

⁴ Asunción Lavrin, "La Congregación...", *op. cit.*, p. 569.

⁵ Francisco del Paso y Troncoso (ed.), *Epistolario de la Nueva España*, 14 v., México, Antigua Librería Robredo, 1940, v. 11, p. 147-170.

su fallo en favor de Gutiérrez de Pisa, pero envió una copia de todos los documentos relevantes al Consejo de Indias para decidir cuál tribunal, la Audiencia o el juzgado eclesiástico, tenía la jurisdicción del caso.⁶ En el momento en que se fundó la Congregación de San Pedro, Gutiérrez de Pisa había terminado una época muy difícil en su vida.

Se puede pensar que una de las razones detrás de la fundación de la congregación era el deseo de Gutiérrez de Pisa de crear una institución que pudiera ofrecer ayuda y apoyo a los clérigos seculares que se encontrasen en medio de pleitos como a él le ocurrió. Era miembro importante del grupo de asesores que ayudaba al arzobispo Moya. Los deseos de Moya de reformar y refortalecer al clero secular también tenían un papel muy importante en la fundación.

Durante el año después de su fundación, 71 clérigos se presentaron para ser cofrades.⁷ En el registro de ingreso a la congregación incluyeron información acerca de los títulos universitarios que tenían, los beneficios y prebendas que gozaron, y la fecha de su muerte. Lamentablemente, el registro no contiene información detallada acerca de cada uno de los 71. A través de ya veinte años he cobrado detalles biográficos acerca de unos 500 clérigos seculares novohispanos, mayoritariamente del Arzobispado de México, pero con gran número de individuos de Puebla, Oaxaca, Michoacán y Guadalajara. De los 71 fundadores de la congregación, tengo información independiente del registro de miembros para 43 de ellos. Con base en la información del registro y los datos que he reunido en mis investigaciones, se pueden hacer algunas observaciones generales acerca del grupo total.

La mayoría de los fundadores no recibió ningún beneficio ni prebenda. Como fueron cargos de gran prestigio y bajo el control del gobierno real, se puede identificar a la mayoría de los prebendados y beneficiarios. Según lo que he podido identificar, 27 de los cofrades llegaron a servir en un beneficio o prebenda: 18 de ellos en beneficios y los otros 9 en prebendas. Uno de los fundadores llegó a la eminencia episcopal: don Diego Vázquez del Mercado, quien llegó a ser el deán de la catedral de Michoacán y, finalmente, obispo de Yucatán. Todos los prebendados sirvieron en las iglesias catedrales de México o Puebla, salvo uno, el bachiller Melchor de Artiaga, quien era racionero en Guadalajara. Los beneficiados tam-

⁶ John F. Schwaller, *The Church and Clergy in Sixteenth-Century México*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1987, p. 183-185.

⁷ Estos datos se toman del primer libro de ingresos de la congregación. Actualmente pertenece a la colección del Archivo de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Hice el estudio sobre la base de una copia en microfilm hecha por el doctor George Kubler del Departamento de Arte de la Universidad de Yale. Generosamente, la Biblioteca Beineke me proporcionó una copia del microfilm. Lleva el libro la sigla de 16-7-2 y se intitula "Primer libro de ingresos".

bién lo fueron generalmente de los obispos de México y Puebla, aunque había de Colima y otros beneficios de la Nueva Galicia. No todos los miembros continuaron como clérigos seculares. Por lo menos uno dejó de ser clérigo, el bachiller Hipólito Farfán, y otro hizo profesión en la orden franciscana, Juan de Segura. Según se puede averiguar del registro de miembros, tres fueron expulsos de la congregación, por razones que veremos a continuación. Tenemos indicación del lugar de nacimiento de 31 de los cofrades fundadores. De los 31, la mayoría eran peninsulares, 17, con los criollos constituyendo una minoría importante de 14. Esta división refleja la distribución aproximada de criollos y peninsulares en el clero secular en aquella época.

Dentro del grupo de fundadores se encuentran cuatro individuos que llegaron a ser abades de la congregación: el primero y fundador, licenciado Pedro Gutiérrez de Pisa; el segundo, bachiller Francisco de Losa; el cuarto, Hernando Franco; y el séptimo, Antonio Freyle. Notable entre los abades es que dos tenían títulos universitarios. Tres fueron peninsulares; únicamente Gutiérrez de Pisa era criollo. Dos llegaron a ser prebendados: Gutiérrez de Pisa y Hernando Franco, quien llegó a ser racionero en la catedral de México en 1581. En el siglo XVII era costumbre elegir a los abades entre los cofrades que eran miembros de la alta jerarquía eclesiástica o del cabildo eclesiástico. Como ya hemos visto, esto no era la costumbre del siglo XVI. Igualmente, según la tradición manifiesta en el siglo XVII, los cofrades eligieron al abad por un término de tres años, con la posibilidad de ser reelegido por un año más.⁸ Pero una examinación de los primeros años demuestra otro sistema. El séptimo abad era Antonio Freyle. Sabemos que murió en 1586, es decir, sólo nueve años después de la fundación. Da por promedio el término para los abades de poco más que un año. Obviamente había diferencias notables entre las costumbres del siglo XVI y del siglo XVII.

Para tener un mejor entendimiento de los abades del siglo XVI, especialmente de los que fueron parte del grupo fundador, me voy a detener en la vida de Antonio Freyre. Freyle, también conocido como Freyre, nació en la villa de Allandra, a unas cinco leguas de Lisboa, en Portugal. Según su propio testimonio ante el Santo Oficio, en su denuncia de otro por haber dudado de la eficacia de los sacramentos, ¡Freyre dijo haber sido nacido en 1479!⁹ Su padres eran Blas Alvares Cotinho y Leonor Alvares. No se conoce cómo llegó Freyle de Portugal a la Nueva España. Según se puede averiguar de los pocos datos, fue a Goa, donde fue ordenado sacerdote. En su viaje de vuelta a Portugal fue tomado por piratas

⁸ Asunción Lavrin, "Congregación...", *op. cit.*, p. 576-577.

⁹ AGN, *Inquisición*, 125, exp. 21.

moros, para caer, al fin, en manos españolas. Recibió licencia de viajar a América y llegó a Veracruz hacia el año de 1549. Sirvió de cura y vicario en varias parroquias del obispado de Michoacán, como Pungarabato, Tlanchinolticpac y las minas del Espíritu Santo. En 1565 tomó el cargo de capellán de la ermita de Guadalupe en Tepeyac, a la que sirvió con sueldo de 150 pesos de minas al año, con la obligación de decir dos misas cada semana. Además adquirió varias estancias, con las cuales se sustentó.¹⁰ Cuando murió a principios de enero de 1586, Freyle era dueño de varias estancias. Tenía un sitio de ganado en la provincia de Pánuco, unas casas y solares en la ciudad de México, nueve sitios de ganado en una estancia llamada Buenavista en términos de Tampico, una estancia de potros en Atzacapotzalco, un pedazo de tierra en Nativitas, un pedazo de tierra que medía 120 varas en la Calzada de Guadalupe, unas casas en la calle de San Agustín, otras casas y cuatro solares junto a San Diego, en la calzada de Tacuba, y una tierra de labor con casas y huertas en Tacuba, cerca de la ermita de Nuestra Señora de los Remedios. En su testamento mandó distribuir más de diez mil pesos. Interesadamente dio dos mil pesos para la construcción de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe. Nombró como su heredero universal a la Congregación de San Pedro.¹¹

Otro abad de la congregación que se encuentra entre los fundadores era el padre Francisco de Losa. Según una anotación hecha en el registro de ingreso, Losa fue expulsado de la cofradía, pero se incorporó otra vez, llegando a ser electo segundo abad. Losa era peninsular, nacido en 1537 en el pueblo de Zea, del obispado de León. Tomó la corona de clérigos en 1564, entró al subdiaconato y al diaconato en 1560 y se ordenó de presbítero en 1561. Estudió en la Universidad de Salamanca, donde recibió su título de bachiller en artes. Con el permiso del obispo de León, viajó a México en 1564. En 1568, fue nombrado uno de los curas de la catedral de México. Antes de 1575 se graduó con el título de bachiller en cánones de la Universidad de México. El arzobispo Moya de Contrera lo consideró "algo arrogante, pero honesto y de buen ejemplo."¹² Según el registro de ingresos, renunció al curato de la catedral mexicana. Otras fuentes dicen que esto ocurrió en 1589. Murió en 1624, cuando tenía 87 años. Cómo pasó los últimos cuarenta años de su vida es hasta ahora un misterio.¹³

¹⁰ Luis García Pimentel (ed.), *Descripción del Arzobispado de México, hecha en 1570*, México, José Joaquín Terrazas e hijas, 1897, p. 390.

¹¹ AGN, *Bienes Nacionales*, v. 391, exp. 15: "Tanto simple del testamento y codicilo de Antonio Freire, abad de la Congregación de San Pedro."

¹² *Cartas de Indias...*, op. cit., p. 204.

¹³ Luis García Pimentel (ed.), *Descripción...*, op. cit., p. 354-355; Edmundo O'Gorman, *Catálogo de pobladores de la Nueva España*, México, Archivo General de la Nación, 1945, n. 13; AGI, *México*, 98; Jesús Galindo y Villa, *Apuntes de epigrafía mexicana*, México, Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate, v. 7, p. 297-458.

El último de los cuatro abades entre los fundadores era Hernando Franco. Franco nació en Fregenal en 1535. De su vida, sabemos poco. Según algunas fuentes aprendió composición de música en la catedral de Segovia, bajo la dirección de Lázaro del Álamo y de Jerónimo de Espinar. Viajó a Guatemala, donde sirvió como maestro de capilla de la catedral de aquella ciudad. Por lo menos llegó a México antes de 1575, cuando entró en el servicio de la catedral mexicana como maestro de capilla, con un sueldo de 600 pesos de oro común al año. Fue nombrado racionero de la catedral en 1581. Su primo, Alonso de Trujillo, también sirvió en la catedral como cura y cantor. Franco promovió un pleito contra el cabildo en 1582 por razón de su sueldo atrasado después del año de gran pestilencia de 1576.¹⁴ Entre 1582 y 1585, año de su muerte, mantuvo unas relaciones difíciles con el cabildo eclesiástico. Fue despedido de su cargo y sufrió penas pecuniarias varias veces durante aquella época.¹⁵ Tenía una buena reputación como compositor. Sus obras son mencionadas en las actas del cabildo por el resto del siglo y hasta hoy se oyen en concierto.¹⁶

Entre los otros cofrades fundadores hay una variedad tremenda. Como ya se ha notado, de un tercio de ellos ya no existe ninguna referencia, salvo su mención en el libro de ingresos. Otros cofrades representaron a algunas de las familias más elitistas de la sociedad novohispana. Carlos de Herrera era hijo del comendador Juan Baeza de Herrera y de doña Inés de Vargas. El comendador recibió una carta de recomendación de la reina dirigida al conquistador peruano Francisco Pizarro. A pesar de esto se trasladó a la Nueva España. Llegó a tener una buena encomienda, Tepexpan, en la zona de Acolman. Carlos nació en México hacia 1547. Aprendió náhuatl y otomí de niño e hizo estudios en la Universidad de México. Recibió el título de bachiller en artes, y estaba por sacar otro bachillerato en cánones. Se ordenó de clérigo presbítero en 1570. En las primeras oposiciones para beneficios, resultado de la promulgación de la Ordenanza del Patronazgo de 1574, Herrera ganó la parroquia de Zumpango, Citlaltepec y Xaltocan. La sirvió todo el resto de su vida, hasta su muerte en 1612.¹⁷

Había varios clérigos muy excepcionales. Uno de los más interesantes era Garcí Rodríguez. Nacido en Alcaraz hacia 1520, su primer oficio fue el de escribano, papel que tomó en el séquito de Rodrigo de Albornoz.

¹⁴ John F. Schwaller, *Origins of Church Wealth in Mexico*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1985, 76, p. 153. Julio Estrada (ed.), *La música de México*, 2 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, v. 1, p. 51.

¹⁵ *Actas del cabildo eclesiástico de México*, 20 de mayo de 1575, 13 de julio de 1582, 6 de septiembre de 1583, 20 de abril de 1584.

¹⁶ Stephen Barwick (ed.), *The Franco Codex*, Carbondale, Southern Illinois University Press, 1965.

¹⁷ Luis García Pimentel, *Descripción...*, op. cit., p. 349; AGI, México, 112; Peter Gerhard, *A Guide to the Historical Geography of New Spain*, Cambridge, Cambridge University Press, 1972, p. 274.

Llegó a la Nueva España en 1538. De repente sirvió en la expedición de Francisco Vázquez de Coronado. Estaba casado y tenía tres hijos en aquel momento. Al regresar fue nombrado corregidor de Calpulalcolulco. Con la muerte de su mujer, no casó por segunda vez; decidió Rodríguez hacerse clérigo. Fue ordenado presbítero en 1557 y empezó su carrera como cura de la parroquia de Teloloapa, en 1559. A partir de 1560, fue cura de Taxco. Permanecería en aquella provincia todos los días de su vida. Con la creación de beneficios en 1574, se presentó a la oposición, y en 1578 recibió título de beneficiado de Taxco. Murió en 1611. Tenía varias estancias, casas en la ciudad de México, y otros bienes que fueron repartidos entre sus nietos.¹⁸

Entre los fundadores había por lo menos dos hermanos, Juan y Pedro de Salamanca. Ambos eran criollos nacidos en México. Pedro era el mayor por cuatro años, nacido en 1541; Juan en 1545. Sus padres eran Juan de Salamanca y doña Beatriz de León. Su padre llegó a la Nueva España en 1535 y recibió plaza de regidor perpetuo de Colima después de su servicio en la pacificación de Nueva Galicia. A pesar de esto, vivieron en México, y Juan fue nombrado corregidor y alcalde mayor varias veces. Aunque Pedro era mayor, su hermano Juan tuvo mejor éxito en cuanto a su carrera en el clero. Pedro se ordenó de sacerdote en 1567 y fue nombrado vicario de Atlapulco. Hacia 1575 recibió título de cura y vicario de las minas de Pachuca. Murió en 1616. Por otra parte, Juan tomó cursos en la Universidad de México, ganando finalmente su doctorado en cánones. Sirvió en varios cargos bajo el arzobispo Moya de Contreras, como asesor, visitador, juez de comisión, y vicario general y provisor. En 1591 fue nombrado por el rey tesorero del cabildo eclesiástico de México. Finalmente, en 1609, fue nombrado chantre de la misma catedral. Murió en el mismo año que su hermano.¹⁹

Entre otros cofrades fundadores se encuentra Hernán González de Eslava, hermano del dramaturgo del Siglo de Oro; Juan de Segura, quien renunció al clero secular para hacer profesión en la orden seráfica; Hipólito Farfán, quien también renunció a la vida de clérigo y se hizo un minero rico en Zimapán; Martín de Heredia, que sirvió como miembro de la expedición de Pedro Menéndez de Avilés a la Florida. Pedro de Mata era un reo ante el Santo Oficio en 1576, pero esto no le resultó fatal y en 1579 ganó el beneficio de Tolcoyuca, al que sirvió hasta su muerte en 1596. El licen-

¹⁸ Francisco de Icaza, *Diccionario de los conquistadores y pobladores de la Nueva España*, 2 v., Madrid, Adelantado de Segovia, 1923, v. 2, p. 326; AGN, *Bienes Nacionales*, 617, exp. 12; AGI, *México*, 214, doc. 25; AGI, *México*, 287.

¹⁹ *Cartas de Indias...*, op. cit., p. 205 y 216; Francisco de Icaza, *Diccionario...*, op. cit., v. 1, p. 197-198; AGI, *México*, 211, doc. 40; AGI, *México*, 219, docs. 16-17; Luis García Pimentel, *Descripción...*, op. cit., p. 398.

ciado Diego de Olvera tenía problemas con mucha gente. Entre 1556 y 1584 sirvió a catorce partidos distintos. En 1575 ganó el beneficio de Xalatlaco en las oposiciones. En 1578 fue nombrado beneficiario de Atitalaquia. En 1584 recibió un nombramiento para el beneficio urbano de la Santa Veracruz, en México, pero a causa de sus problemas con el provisor no tomó posesión del beneficio sino en 1587. En su descripción de Olvera, Moya de Contreras escribió: "no a tenido buen gobierno en su persona y a sido preso por desatinos que a hecho con cólera".²⁰

Al principio planteamos la idea de que la congregación podía haber servido como modelo para atraer a los mejores ejemplos dentro de la clerecía secular. Efectivamente no era así. Dentro del grupo de cofrades fundadores de la Congregación de San Pedro se encuentra todo tipo de clérigos. En este sentido, la congregación era muy representativa del clero secular de la época. Entre esta clerecía se podía encontrar desde los más distinguidos hasta los más humildes; desde los más prestigiosos, hasta los que siempre tenían algún pleito. No sabemos el papel que tomó la cofradía en su vida personal. De sus testamentos sabemos que muchos profesaban un gran cariño a la congregación. Algunos, como Antonio Freyle, le dieron todos sus bienes. Si la congregación tenía como fin el mejoramiento del clero secular, se puede decir que no logró ese fin. La gran mayoría de cofrades carecía de títulos universitarios. Muchos tenían grandes problemas con los oficiales de la Iglesia. Algunos eran criminales. Sólo una fracción reducida consiguió beneficios o prebendas.

Al fin y al cabo, sólo se puede decir que los cofrades eran muy representativos del clero secular de los últimos años del siglo XVI.

²⁰ *Cartas de Indias...*, op. cit., p. 216; AGI, México, 285.

